

4

38

# FESTIVA

DEMONSTRACION,

Y REGOZIJADO APLAVSO,

Que al Felicissimo Nacimiento de el  
Serenissimo Señor Infante

**D. FRANCISCO,**

SEGUNDOGENITO DE LOS

Augustissimos Reyes de Portugal, Don

Pedro Segundo, y Doña

Maria Sophia,

**MANDÓ HAZER**

*EN ESTA CORTE DE*

*Castilla el muy Ilustre señor Don Ioseph de*

*Faria, Embiado Extraordinario de sus*

*Magestades à la Católica, Cavallero*

*de la Orden de Christo, &c.*

A QUIEN LA DEDICA, Y CONSAGRA

D. JUAN DE QUEVEDO ARJONA,

que la escrivia.



FESTIVA.

DEMONSTRACION,

Y REBOLODO APLAVO,  
Que al Felicísimo Nacimiento de el  
Sereníssimo Señor Infante

D. FRANCISCO

SEGUNDOGENITO DE LOS

Augustísimos Reyes de Portugal, Don

Pedro Segundo, y Dona

Maria Sophia,

MANDO HAZER

EN ESTA CORTE DE

Castilla el muy Ilustre Señor Don Joseph de

Enríquez, Embaxador Extraordinario de sus

Majestades á la Católica, Cavallero

de la Orden de Christo,

A DON JUAN DE QVEVEDO ARJONA,

de la Real Academia de la Lengua,

de la Real Academia de la Historia,

de la Real Academia de las Bellas Letras,

de la Real Academia de Ciencias Exactas,


de la Real Academia de Ciencias Morales,

de la Real Academia de Ciencias Físicas,



39

Ilust<sup>mo</sup>. Señor.

 *Onsagro à V. S. Ilustrissima en este papel, una de las ostentosas, y repetidas demonstraciones de gozo, con que sus bizarros alien- tos han celebrado las merecidas augustas di- chas de la Corona de Portugal (assumpto pa- ra mas delgada pluma) y à no hallarme pre- cisado de lo mucho, que V. S. Ilustrissima honra mis borrones, cediera à tanta Empresa; pero aviendo de padecer en el silencio la cen- sura de poco atento, à la obligacion que con- fesso; quiero mas exponerme à la nota de te- merario en lo que escribo: lo primero fuera ingratitud, y lo segundo ignorancia, que tiene facil disculpa en el rendimiento, y quando en esta se hallaren los errores inevitables de mi cortedad, ninguno negarà mi acierto en la eleccion del patrocinio de V. S. Ilustrissima, que solicito, y à quien la ofrezco, seguro de que perdonando la rudeza de mi estilo, ad- mitirà esta ofrenda obsequiosa de mis afec-*

4  
tos, para que amparada de tanto Mecenas,  
se prometa las glorias de embidiada, y yo lo-  
gre la fortuna de que se de por servido V. S.  
Ilustrissima, cuya vida guarde Dios, en los  
puestos que merece, los muchos años que pue-  
de, y deseo. Madrid, y Julio de 1691.

B. L. M. de V. S. Ilustrissima,  
su mas rendido servidor.

D. Juan de Queredo  
Arjona.

ROMANCE.

**D**E Lusitania las dichas  
 Publicar mi acento logra,  
 Grave empeño , para quien  
 Delgada pluma no corta.  
 Pulse el Canoro instrumento  
 Caliope Generosa,  
 Que heroycos assumptos, solo  
 Al numen que anima, tocan,  
 A la verdad que pronuncia  
 Mueve el Cristal de Helicon,  
 Y en sus raudales atentos  
 Así sus clausulas forma.  
 El timbre de Vlises yà,  
 Admira mayor Europa,  
 Si contra la embidia, el tiempo  
 Como inmortal le pregona.  
 Del impulso que le manda,  
 A rayos, dispensa glorias,  
 Que los candores que brilla  
 Le acreditaron Antorcha.

Marte Lusitano ostenta

Laureles, que le coronan,

Y de su aliento, la dicha

Le formò segunda copia;

Y à la Germana Deidad,

Que Aras consigue Españolas

El Portuguès Trono, ocupa

Vestida de luzes propias.

Y à el influxo de los Astros,

La felicidad, convoca

A Natal, en que propicios

Hagan à las dichas sombra.

No de Saturno en el zeño

Se promete la zoçobra,

Que Jupiter à su aspecto

Desvaneciò las congojas.

No de la embidia lasteas,

Administrò la discordia,

Que en el Laurel, de la Oliva

Le texiò Palas las hojas.

Bañò Apolo la Madexa

Del Texo, en las sacras ondas,

De tanto Infante, asistiendo

En su Oroscopto à las horas.

De las gracias el semblante,  
 En su Oriente se conforma,  
 Que de justicia, el obsequio  
 En dones que ofrecen, postran.  
 Astro amanecce, en los brazos  
 De la Palatina Aurora,  
 Y el Mar, para sus arrullos  
 Catre le rinde de aljofar.  
 De la fortuna el poder  
 Haze, que le reconozca  
 Quando Portugal consigue  
 El brazo de su Corona.  
 Viva, pues, dando à su vida  
 De los tiempos vencedora,  
 En los assumptos de Marte,  
 De Minerva las victorias.  
 La Ave de Mercurio, inunde  
 Las Aras en Sangre roxa,  
 Quando el pueril sacrificio  
 A los Penates disponga.  
 La quinta Esfera su nombre  
 Publique, en cabada Trompa,  
 Eternizando las Quinas  
 Que el blando Zefiro açota.

Rinda à su aliento tributos,  
 De Analtea el Cornucopia,  
 Sin aguardar que los campos  
 Rusticos arados rompan,  
 Sirva la tranquilidad  
 A su valor de lisonja,  
 Porque los Alciones surquen  
 A su proteccion las Olas.  
 El Templo de Jano cierre  
 Su espada, para que corran  
 A darle obsequioso aplauso,  
 Las Naciones mas remotas:  
 La Paz, y Justicia, vnidas  
 Reverencie, la concordia,  
 Que infante de Austria, en Astrea  
 Sus acentos equivoqa  
 Y de PEDRO, à quien la fama  
 Consagra voces sonoras,  
 Traslado heroico le admiren  
 Las grandezas, que le adornan.  
 Copie el Germano esplendor  
 De que en MARIA blasona,  
 Desde el Rhin, que nace, al Texo,  
 Que su monumento corta.



Del Juan, que Principe aclama,  
 Los candores reconozca,  
 Que el lucimiento à que aspira  
 En su lealtad atesora.  
 Señale à Mayo la dicha,  
 Que en su natalicio logra,  
 Dandole por piedra vn Astro  
 Las Celestes Claraboyas.

Asi el canoro instrumento  
 Pulsò la Musa gozosa,  
 De cuya cadencia el eco  
 La fama en bronces coloca.  
 Su Embaxador la noticia  
 Oyò, con lealtad absorta,  
 Y desde el pecho à los ojos  
 Todo el coraçon aloma.  
 Su mansion Augusta ocupa  
 La voz, que en dudas se estorva,  
 Que del gozo los quilates,  
 En las dudas se acrisolan.

Alhagueño à su Familia  
 El gozo interior denota,  
 Que ostentato grande, quando  
 En sus acciones reboza.

Los

10  
Los afectos que le alientan  
Dilatar quiere en sus obras,  
Porque el Castellano admire  
De su amor la fe mas prompta.  
Logrò en publicos aplausos  
Aclamacion su persona,  
Que lo que franco dispensa,  
En sus lucimientos cobra.  
De Adonis, y Marte unidas  
Las profesiones conforma,  
De aquel Gentileza, y de este  
La Insignia con que se honra.  
Sobre el ambar diestro el Arte  
Candidos primores borda,  
Que la pureza de afectos,  
Hasta en el vestido arroja.  
Los diamantes de su pecho  
Al Sol los ardores roban,  
Que para indicio del gozo  
Sirviò su lealtad de joya.  
La Familia que le assiste  
Galas ostentò gozosa,  
Depositando en su adorno  
Zeilan sus piedras preciosas.

En lo azul de la librea

Se mirò su fe zelosa,

Y en los dorados matizes

La fineza de sus obras.

Encendido el carmin diò

A los recamos mas costa,

Que à sus alientos bicarros

Nada en la ocasion estorva.

Quatro hermosos brutos prestan

Movimiento à la Carroça,

En lo grande Cielo, y Cielo

En conducir tanta gloria.

La admiracion se consigue

Seguido del Vulgo à Tropas,

Que lucimientos, y agrados,

Los aplausos le negocian.

Del Segundo Carlos llega

Al Trono, que Augusto adora,

Donde del Segundo Pedro

Hizo lá dicha notoria.

La Deidad viò , que Castilla

En Aras de amor coloca,

A quien llegan las noticias

Como de su sangre proprias.

Vene-

Venerò la Augusta Reyna,  
 Que Madre la fama nombra,  
 De quien recibe en agrado  
 Lo que en reverencia postra.

Bolvió à proseguir las muestras  
 A que su lealtad le exorta,  
 Que en demonstraciones tantas  
 De sus quilates blasona.

La Corte para el festejo  
 A la fama se convoca,  
 Que del dueño à los aplausos  
 Siempre asistió presurosa,

En tres noches à los ayres  
 El Arte fuegos arroja,  
 Tantos, que abrasarse pudo  
 En sus incendios la Zona.

La vltima logró del dia  
 Ser emulacion hermosa,  
 Puesto que nunca la vieron  
 Tan bellas del mar las conchas.

Subieron à las Esferas  
 Las centellas boladoras,  
 A que en la Region del fuego  
 El aplauso se conozca.

Los angulos de la calle,  
 Fabrica que el Arte forma,  
 Ocupa tan levantada,  
 Que casi las nubes toca.

A su hermosura la Empresa  
 Dieron varias vanderolas,  
 En quienes blason construyen,  
 Quinas que el viento tremola.

En llamas ardiò sedienta  
 De lucimientos su pompa,  
 Sacrificando el incendio  
 De sus humos las aromas.

A pavesas reducido,  
 Nuevo ser su aliento cobra,  
 Para que Menfis silencio  
 A sus Piramides ponga.

A festin mas cortesano  
 Se hallò la Grandeza heroyca  
 De Castilla, que el assumpto,  
 En quien le celebra apoya.

De amor la venida al Mundo,  
 Logrò en cadencias sonoras,  
 Regio Salon, que se viò,  
 Cielo adornado de Antorchas.

Con bien texidas mudanças,  
 Vozes se vnieron canoras,  
 Que el oïdo vnas suspenden,  
 Si la atencion llevan otras.

Sarao, y Zarçuela al aplauso  
 Del recien nacido exortan,  
 Que dando fin à sus cultos,  
 Fueron de Apolo lisonja.

Viva, pues, el Lusitano  
 Monarca, y de sus victorias,  
 La fortuna haziendo alarde,  
 Vn clavo à su rueda ponga.

Y de la vnion en que libra  
 Caricias de tanta Esposa,  
 Logre tanto fruto, quantos  
 Renuevos la Oliva brota.

Infante, y Principe, en quienes  
 Le diò à Portugal custodia,  
 Vivan mas que los deseos,  
 Que de sus vidas se forman.

Y el Eroo que de Farìa  
 Eterniza las memorias,  
 Logre el premio generoso,  
 Que le merecen sus obras.

Y del Excelso Monarca

A quien la rodilla dobla,

Tanto vasallo la mano

Patrocine Poderosa.

Porque al ocio el instrumento,

suspendiendo la voz ronca,

Tanto assumpto empeño sea

De las nueve Musas solas.



DEL

DEL Rmo. P. M. FR. LVISTINEO  
 de Morales, del Orden de Canonigos Re-  
 gulares Premostratenses, Maestro General  
 de su Religion, Predicador de su Mag.  
 y su Theologo de la Real Junta de la  
 Purissima Concepcion,

SONETO.

Si oficio suele hazer de Profecia,  
 La ostentacion feliz de vn Nacimiento,  
 Como quando al nacer aquel Portento  
 De erudicion el Cielo oro llovía,  
 Con razon discretissimo Faria,  
 Vemos lograda en vuestro noble intêto  
 Quanta polvora ardiête inflama el viêto  
 Quanta le alegra Comica Poesia.  
 Quê duda à vn tiêpo al barbaro Africano,  
 Terror le infunde, y musica à la Fama,  
 Anuncio de vn tan Real Reciennacido?  
 Este, que ya del Jove Lusitano,  
 Rayo nobel, suave Lyra aclama,  
 Para templar las glorias de temido.